

INDICE
SECCION DE PROSPECTIVA

Los actores emergentes, las nuevas instituciones y las reglas para operar en el siglo XXI. Los sectores emblemáticos y la nueva lógica geopolítica.

Mensajes Principales	4
I. Introducción	8
II. Los nuevos actores.....	14
II. 1) Prosumidor.....	15
II.2) Las Cadenas Globales de Valor y las Redes Mundiales de Producción	17
II. 3) Las Organizaciones No Gubernamentales	18
II. 4) Las nuevas compañías multinacionales de los países emergentes.....	20
III. Las nuevas instituciones.....	22
III.1) Las redes	22
III.2) Los derechos de uso y acceso	25
III.3) Los intercambios y las preferencias en el ciberespacio	27
IV. Las nuevas reglas de la economía	29
a) Cooperación.....	30
b) Apertura y propiedad compartida	30
c) Interdependencia	33
d) Multiplicidad	34

V. Los sectores emblemáticos de la nueva economía	35
a) Informática y Telecomunicaciones	35
b) Biotecnología	36
c) Nanotecnología	37
d) Medio Ambiente, Energía Renovable y Producción Sustentable	38
e) Alimentos, agronegocios y el renovado interés por las materias primas.....	40
VI. Los nuevos equilibrios y la geopolítica de la Nueva Economía	42
VII. La nueva economía y las teorías del crecimiento.....	48
VIII. Conclusiones	52
a) El desafío de la revolución agrícola.....	53
b) El desafío de la energía	54

Sección de Prospectiva

Los actores emergentes, las nuevas instituciones y las reglas para operar en el siglo XXI. Los sectores emblemáticos y la nueva lógica geopolítica.

Mensajes Principales

- La organización económica tradicional basada en mercados, donde se comercian derechos de propiedad sobre bienes físicos entre productores y consumidores está dando paso a una Nueva Economía de redes, donde los “prosumidores” buscan asegurarse derechos de uso y acceso de bienes cada vez más inmateriales.
- Si bien el término “Nueva Economía” fue originalmente acuñado para describir el fenómeno que produjo la irrupción de la utilización a gran escala de las tecnologías informáticas, la Nueva Economía del siglo XXI que aquí describimos no se circunscribe a una tecnología, modelo de negocios u organización social determinada.
- Sus características tienen implicancias directas en el mundo de los negocios, en la estructura del mercado de trabajo y las estrategias educativas. Reportes especializados indican que los diez puestos de trabajo más demandados en los Estados Unidos en 2010 prácticamente no existían en 2004. Casi 25% de los trabajadores americanos no tienen más de un año en su trabajo actual y el 50% tiene menos de 5 años.
- El dinamismo laboral nos obliga a preparar a los estudiantes de hoy para desempeñarse en empleos que aún no existen, pretendiendo utilizar tecnologías que aún no han sido inventadas para resolver problemas que todavía desconocemos.
- La Nueva Economía es el resultado de la maduración de un constante proceso evolutivo liderado por el impacto de la innovación y el cambio tecnológico en los procesos productivos y los patrones de consumo.

- Además de cambiar la naturaleza de los actores económicos tradicionales, como las compañías multinacionales, la Nueva Economía promueve la emergencia de nuevos actores. Ejemplo de ello son los “prosumidores”, que resumen las características esenciales de los productores y consumidores de la antigua economía del siglo pasado en un solo actor. La Nueva Economía torna cada vez más difusa la separación entre productores y consumidores, tan típica de la economía industrial.
- Las modernas cadenas globales de valor o redes mundiales de producción, que se han formado en las últimas décadas, dan vida a otro de los nuevos jugadores de la economía del siglo XXI, influyendo incluso sobre la relevancia de conceptos tradicionales como importación o exportación para el moderno análisis económico, como veremos en el caso del iPad.
- Las empresas pueden ganar eficiencia y economías de escala a partir de la división global del trabajo dentro de una cadena de valor o red de producción. Pueden buscar su participación en estas cadenas a su nivel actual de competencia y luego apalancar su posición para alcanzar niveles de competencia más altos.
- Las nuevas compañías multinacionales originadas en las economías emergentes están llegando al liderazgo de la nueva economía desde orígenes previsibles como China o India. Pero también florecen en contextos menos obvios como Brasil, Rusia, México, Egipto o Sudáfrica. Están sacudiendo sectores enteros, desde equipamiento agrícola y refrigeradores hasta aviones y servicios de telecomunicaciones, al mismo tiempo que cambian las reglas de competencia global.
- A diferencia de los conglomerados japoneses y coreanos que se beneficiaron de la protección doméstica antes de salir a competir al mundo, estos nuevos gigantes son compañías que han prevalecido en la competencia local, en sus propios países, contra empresas nacionales y multinacionales occidentales.
- En la Nueva Economía las transacciones no ocurren sólo ni principalmente en los mercados sino que de manera creciente, el espacio tradicionalmente ocupado por estos últimos se ve invadido por redes de productores, consumidores, proveedores y usuarios que intercambian entre sí información y hacen negocios.
- La naturaleza de la propiedad está cambiando en la Nueva Economía. Ya no se trata de adquirir bienes por la utilidad que tienen en sí mismos sino por la posibilidad de uso o acceso a ciertos servicios que nos ofrecen. El ejemplo más sencillo para ilustrar este punto es internet.
- Internet no es un producto que pueda comprarse (en el sentido clásico del derecho de propiedad, excluyendo a otros de su uso) no le pertenece a nadie en particular,

simplemente está allí, proveyendo lo que hoy en día, representa la plataforma de conexión interpersonal más grande que la humanidad haya conocido, operando a un costo muy bajo y de manera prácticamente instantánea.

- En la Nueva Economía no sólo existen los derechos clásicos de propiedad sino que, paulatinamente, como ocurre con los mercados y las redes, surge una nueva forma de relacionarnos con los bienes y servicios a través de derechos de uso y acceso.
- La presión competitiva, la exclusividad de los métodos de producción y de los conocimientos tecnológicos y la forma de administrar los recursos humanos típicos de la economía del siglo pasado deberán dar lugar a las nuevas reglas – como la cooperación empresarial, la apertura y propiedad compartida, la interdependencia y la multiplicidad de objetivos -, necesarias para el desarrollo de una nueva economía basada tanto en redes como en mercados, donde actúan prosumidores y cadenas globales de valor y donde los derechos de propiedad se complementan con derechos de uso y acceso, tan importantes como los primeros.
- La dinámica de la Nueva Economía está obligando a las empresas a revisar mucho más que sus tradicionales estructuras jerarquías de gobierno corporativo para generar mayor cooperación. Las está llevando a reevaluar sus políticas de protección de la propiedad intelectual y de marcas registradas. Un caso emblemático puede ser el que ofrece el laboratorio Novartis, quien hizo pública su investigación primaria - millonaria en dólares - acerca de la base genética de la diabetes tipo 2 ya en el año 2007.
- La Nueva Economía está liderada por un conjunto de sectores emblemáticos, tales como, Informática y Telecomunicaciones, Agronegocios, Energía, Biotecnología y Nanotecnología.
- Asimismo, está gobernada por una nueva geopolítica. El desafío que enfrenta el liderazgo mundial actual es mucho más amplio y pronunciado que la emergencia de China. Aunque con ella baste para recrear un escenario de competencia, el gigante asiático se ve acompañado por una nueva generación de economías emergentes que están comenzando a recalibrar su poder en cada rincón del planeta.
- China más India, Brasil, México y Corea del Sur tienen el potencial para alcanzar en conjunto, bajo determinadas condiciones, un producto bruto combinado – a paridad de poder de compra – de U\$D95 mil billones (americanos) en el año 2050; casi una vez y media el que tendrían los países del G7 para entonces (67 mil billones americanos ppc).
- La demografía se inclinaría aún más hacia los países emergentes en 2050 ya que, con 4.600 millones de personas, estos multiplicarían prácticamente por cinco el número de habitantes de los países del G7 (920 millones para ese momento)

algunos de los cuales (como Alemania, Italia y Japón) podrían ver su población decrecer en ese período.

- Aun cuando la llegada de China a la vanguardia de la economía internacional, ha recreado últimamente la ilusión de los analistas en las categorías bipolares – planteando ahora el equilibrio entre China y EE.UU. – es poco probable que ese sea el escenario que enfrentemos en las próximas décadas.
- Es posible que esa tensión se manifieste en la cúspide del ranking de las economías del planeta pero los cambios que experimenta la sociedad y los nuevos paradigmas de producción y consumo hacen pensar que, más allá del liderazgo en los rankings, el mundo se encamina hacia un equilibrio múltiple y diversificado, donde distintos países, líderes regionales, faciliten una participación más equitativa en la economía global de los países relativamente menos avanzados.
- En términos geopolíticos, debido al peso de Asia entre los países emergentes, no puede negarse que habrá una migración de los centros de poder tradicionales del siglo pasado – EE.UU., Europa y Japón – hacia el este del planeta.
- Este desplazamiento progresivo y paulatino del poder mundial hacia el este no debe tomarse como un reemplazo puro y simple del liderazgo actual, que busca replicarlo en todas sus formas.
- Debido a las características de su ascenso, la estructura de su economía, la aparición de líderes regionales importantes (como Brasil en América Latina, Sudáfrica en su continente o Rusia) y el poder remanente de los líderes actuales es muy probable que el nuevo liderazgo, como hemos señalado, sea ejercido desde una plataforma multipolar.
- Hoy en día el crecimiento de la productividad, la innovación y el desarrollo tecnológico son considerados por muchos como un medio de atracción y acumulación de capital y de crecimiento económico en sí mismos.
- Participar de los procesos globales de creación de valor y de la innovación y el cambio técnico que demandan los sectores emblemáticos de la Nueva Economía - así como de las nuevas aplicaciones a los sectores más tradicionales de la economía industrial - disparará un esfuerzo renovado para construir las capacidades sociales indispensables, en el campo de la educación, la salud, la ciencia y el sistema tecnológico, entre otros, por parte de las naciones con ambiciones de progreso para sus pueblos.
- La clave, para quienes pretenden participar de la nueva economía y extender los potenciales de beneficios de progreso y prosperidad que ella promete a la mayoría de la gente, será identificar los cambios que se están proyectando y diseñar una estrategia inteligente para adaptarlos a la situación particular de sus países y sus empresas.

- Las relaciones políticas, comerciales y financieras con los demás países jugarán un papel crítico en este contexto tanto por la importancia de la capacidad de captación del ahorro externo y en la promoción del comercio cuanto por la renovada importancia de las políticas migratorias y el rol responsable que los distintos países deberán asumir para garantizar relaciones internacionales estables y maduras.